

EL TEATRO

DIRECTOR
JOSE DEL PEROJO

PUBLICACIÓN MENSUAL

ADMINISTRACION
57, SANTA ENGRACIA 57



ANTONIA ARRIETA

PRIMERA TIPLA DEL TEATRO CÓMICO, EN «EL ARTE DE SER BONITA»

(Fot. Kaulak)

EL TEATRO

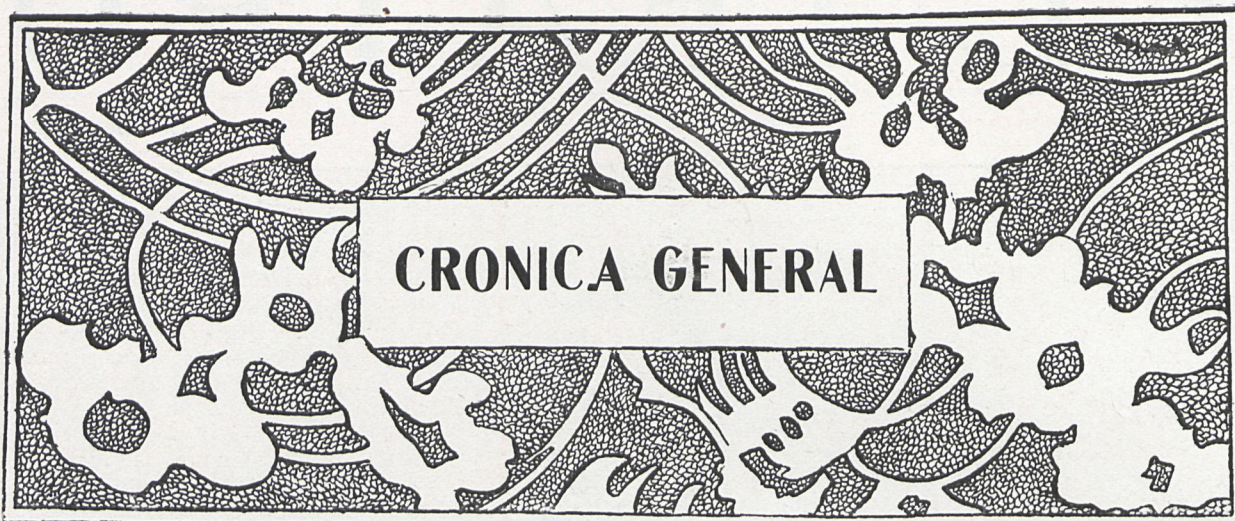
Núm. 61

Octubre 1905



FRANCESCO TAMAGNO
EMINENTE TENOR DE ÓPERA QUE HA FALLECIDO RECIENTEMENTE

(Fot. Varischi)



MADRID es la ciudad de Europa en donde hay más afición al teatro. Depende esto principalmente de las condiciones especiales del alma nacional, más inclinada á admirar la belleza plástica que á aventurarse en las arideces de la abstracción ó á ahondar en los abismos de la propia conciencia. A las indicadas cualidades más que á las hogueras de la Inquisición se debe el triunfo del catolicismo en España. Las ceremonias fastuosas y teatrales del culto católico, la lujosa decoración de los templos, las procesiones, los actos todos de la liturgia influyen con mayor fuerza en el ánimo de nuestro pueblo que las afirmaciones del dogma ó los sublimes principios de la moral cristiana.

Dejando esto aquí, es lo cierto que de poesía propiamente lírica hay poco en España; en cambio abunda la poesía épica y es más copiosa que en ninguna parte la poesía dramática. Aún en los tiempos de mayor decadencia literaria, el teatro no solo vivía, sino apasionaba al público, indiferente ó poco menos para otros asuntos de capital interés. Hoy mismo, pocas cosas preocupan tanto la opinión como el estreno de un drama de autor famoso, y la prensa, que suele tratar con cierto desdén, ó pasar por alto, libros de verdadera importancia, dedica á los teatros extensa y preferente atención.

Faltan aquí buenos locales para escuelas; el palacio de las Exposiciones más propio es de un cuartel que de exposición artística; hay oficinas públicas establecidas en edificios miserables; pero en punto á teatros los tenemos magníficos y lujosamente decorados.

De otra parte, el único género literario cuyo cultivo dá dinero es el género dramático. Valera, según declaración propia, no ganó con *Pepita Jiménez*, joya de nuestra literatura, dinero bastante para pagar las hechuras de un vestido de sociedad para su señora y, en cambio, abundan los autorzuelos de mamarrachadas teatrales, indecorosas y absurdas que cobran al año miles de duros... Todas estas causas hacen que si no en calidad, crezca en cantidad la cosecha de obras escénicas.

En estos días, terminadas las imperiosas vacaciones del estío, y cuando Madrid empieza á recobrar su interrumpida animación, la apertura de los teatros, que se adelantan á abrir sus puertas, llevan á ellos numerosísima concurrencia que se disputa como pan bendito los billetes.

Bien confirman lo que acabo de decir las entradas que en sus respectivas inauguraciones tuvieron los teatros de Apolo y de Eslava, no obstante no ofrecer ninguno de los dos novedades de importancia.

Apolo, por las muestras, será este año lo que siempre ha sido desde que allí impera el género chico: chulapería andante, melodramas comprometidos, tangos complicados con matonerías, sensiblerías del arroyo mezclados con desplantes tabernarios. De tanta antiarstística dirección no tienen la culpa ni las empresas, ni los cómicos, ni casi los autores. La tiene el público que tales cosas aplaude. Y no se crea que los espectadores de Apolo son la morralla social: allí, á juzgar por lo exterior, va gente en gran parte escogida que se relame de gusto cuando una tiple medio afónica se retuerce bailando como rabo de lagartija, ó cuando un actor se revuelca por los suelos ó dice algún chiste capaz de sonrojar á un guarda cantón... Si esto es lo que priva, si esto es lo que *da dinero*, ¿cómo exigir á los que de ello viven y medran que se sacrifiquen ó por lo menos que emprendan otros derroteros más artísticos pero menos productivos?

Por esta razón, sin duda, el teatro de Apolo no cambia; allí las obras son las mismas que las de la temporada anterior, y los autores y actores los mismos. Todo tiene también allí igual hechura é idéntico estilo.

El repertorio puede decirse que lo componen cuatro ó cinco obras levemente modificadas y con títulos diferentes, y la interpretación de los personajes no varía nunca. La Pino, la Brú, Carreras, Carrión... no cambian según los papeles que representan. Son siempre ellos, lo que da á las obras una monotonía que resulta insoportable para los espectadores de buen gusto.

Ahora se ha aumentado el numeroso personal de Apolo con Riquelme, que á juzgar por los aplausos con que fué recibido y agasajado la noche de la inauguración, cuenta con una formidable falange de admiradores. Declaro modestamente que no pertenezco á ella. ¿Qué es lo que aplauden á este hombre? —me preguntaba yo la otra noche. Y no acertaba á responderme. Al día siguiente ví que una parte de la prensa le ponía por las nubes. Decididamente —pensé— el equivocado soy yo y este Sr. Riquelme es una especie de Juan Rana de nuestros días...

De los resultados artísticos de esta competencia puede formarse idea viendo la representación del sainete titulado *La reina de la Dolores*.

La obrilla carece de originalidad: su chiste estriba en el valentón, que con sus baladronadas tiene acoquinado á todo un pueblo, y que al fin y á la postre acaba siendo vapuleado por las mujeres. Es, como se ve, *La reina de la Dolores* una nueva aplicación á la escena de la fábula *El enano de la venta*.

En la misma noche que Apolo reanudó sus funciones dió comienzo á las suyas el teatro de Eslava, en donde, huyendo del Moderno, que está ruinoso, se ha refugiado la compañía Loreto-Chicote.

Allí donde está Loreto, además de estar la cabecera del arte cómico, estará el público. Los que la admiraban en el antiguo teatro de la Alhambra irán á admirarla y aplaudirla al teatro del pasadizo de San Ginés. Hasta ahora por llenos se cuentan las noches de función. Tampoco en el cartel ha habido grandes novedades. La única digna de ser notada es el ingreso en la compañía del inteligente actor Sr. Amato, que tan distinguidos puestos ha ocupado en las compañías de género grande, particularmente en la de la insigne María Tubau.

La entrada de Amato en Eslava indica ya la dirección que Chicote quiere dar á los trabajos artísticos de su compañía. Sin abandonar el género en que tanta fama han alcanzado él y Loreto, propónese ahora hacerlo alternar con comedias de dos ó más actos. El intento es digno de elogio y al realizarlo se evidenciará entre otras cosas, la flexibilidad del talento de Loreto Prado, que de este modo tendrá ancho campo para el desarrollo de su asombrosa intuición artística.

Por que es lo cierto que hasta ahora, Loreto se ha visto obligada con muy pocas excepciones á interpretar papeles que solamente ella ha podido hacer viables. Hora es ya de que en vez de tipos chabacanos, que gracias tan sólo al asombroso ingenio de Loreto han resultado artísticos, tan admirable actriz interprete verdaderos caracteres.

También el Cómico se ve favorecido por numerosa concurrencia. Su último éxito ha sido el estreno de un sainete titulado *Las granadinas*, hecho con el mismo patrón que *La reina de la Dolores*: también hay en él valentón fingido, gallinas que tiemblan delante de él y bofetadas y puntapiés al valiente después que se descubre su cobardía. ¡Otra novedad realizada por la gracia (!) de Gonzalito y Ontiveros, que son, por decirlo así, el Carreras y el Riquelme del antiguo salón de Capellanes, convertido hoy nada menos que en teatro Cómico.

Por fortuna, los de Lara, que constituyen en su género una compañía que puede competir con las mejores del extranjero, ha abierto ya sus puertas, ofreciendo á las personas de buen gusto ocasión de recrear su ánimo con obras artísticas magistralmente interpretadas. A Palanca, que tan buen puesto ha ocupado estos últimos años en el Español, el pú-

blico del teatro de la Corredera le ha recibido con palmas.



De grandes teatros vamos á estar mejor que queremos. El Español, la Comedia, el Lírico, la Princesa, se disputarán este año el favor del público, aficionado á las obras de alto vuelo. Y he aquí que esta disgregación de compañías que recuerda las célebres monteras de Sancho, da siempre actualidad á una cuestión, de continuo traída y llevada por la prensa. ¿Puede el público de Madrid sostener cuatro teatros en los que ha de cultivarse el mismo género? ¿Dado el lujo con que hoy es forzoso presentar las obras, y las exigencias cada vez más grandes de los espectadores, prodrán vivir las cuatro compañías? ¿No sería más práctico haber formado con los elementos principales que componen todas ellas, dos buenas compañías, una preferentemente dedicada al drama y otra á la comedia? Por las noticias que ya circulan relativas á las listas de actores y actrices que han de actuar en los citados teatros, se echan de ver lastimosas deficiencias.

Además, artistas de bien ganada reputación brillan por su ausencia, y, ó bien se resignan á recorrer las provincias durante el próximo invierno, ó se disponen á cruzar los mares para buscar en América el fabuloso Eldorado, á donde pocos, muy pocos, logran arribar. No es sólo el ansia natural y respetable de medro lo que les impulsa, es la vanidad, defecto que si á todos los humanos nos alcanza, llega en los artistas de teatro á un verdadero frenesí. Algunos hay de verdadero mérito que fácilmente obtendrían puestos honrosos en cualquiera de las compañías que han de actuar en la corte, pero que prefieren la vida angustiosa de cómico trashumante, con todas sus malandanzas y quebrantos á trueque de conservar su puesto de primer actor ó de primera actriz.

Y lo peor del caso es que á menudo estos primeros actores ó actrices, siendo muy estimables, carecen de las condiciones que son menester para desempeñar los puestos á que ciegamente aspiran. Se vieron aplaudidos una noche por el público y celebrados al día siguiente por la prensa, y ya se juzgan notabilidades indiscutibles que no pueden por dignidad artística rebajarse á reconocer en la compañía en que ellos se encuentran, á nadie que les supere en categoría. ¡Cuántos artistas por esta vanidosa impaciencia destruyen una carrera que podría ser brillante y consumen lo mejor de su vida en correrías que recuerdan las del *Viaje entretenido*!

Claro que todo esto es como predicar en desierto. Todo seguirá como hasta aquí y la vanidad y el orgullo continuará cegando á los artistas que antes de verse, según ellos, postergados, prefieren verse... como se ven tantos cómicos que parodiando á César, quieren mejor ser los primeros en el teatro de Villatonta que segundos en el Español ó en la Comedia.

ZEDA





«EL ARTE DE SER BONITA.»—ESCENA PRIMERA DEL SEGUNDO CUADRO (F. t. El Teatro, por Campúa)

EL ARTE DE SER BONITA

PASATIEMPO LÍRICO EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS. ORIGINAL DE LOS SRES. PASO Y JIMÉNEZ PRIETO. MÚSICA DE LOS MAESTROS JIMÉNEZ Y VIVES, ESTRENADO EN EL TEATRO CÓMICO

La temporada de invierno en el Teatro Cómico no ha podido empezar de un modo más satisfactorio y brillante.

Anunciábase como principal atractivo del cartel el estreno de *El arte de ser bonita*, pasatiempo original de los Sres. Paso y Jiménez Prieto, con música de los maestros Jiménez y Vives, y en contraposición de lo que suele ocurrir con estas obras, escritas generalmente sin más propósito que dar á conocer el conjunto de la compañía, ni otra pretensión que distraer á los espectadores durante unas

cuantas noches, sin perseguir un gran éxito con ellas, ocurrió que la obra fué tan del agrado del auditorio que se aplaudió con entusiasmo, hicieronse repetir números de música, llamóse al final á autores e intérpretes y desde la segunda representación vióse el teatro lleno todas las noches.

De tal modo se consolidó el éxito, que al cabo de un mes de temporada

continúa viéndose el teatro tan favorecido por el público que todas las noches antes de comenzar la representación se agotan las localidades, y los espectadores hacen repetir varios números de la partitura y aplauden con entusiasmo las situaciones más culminantes y los chistes que los autores ponen en boca de los principales personajes.

¿Se debe este éxito á las inmejorables condiciones literarias de la obra, á su mérito artístico, á la originalidad del asunto, ó al ingenio privilegiado de que en ella hacen gala los autores? No.

Tampoco sería sensato buscar la razón en las bellezas de la partitura. Y esto no quiere decir que carezca de ellas, como lo anteriormente dicho no significa que la obra esté desprovista en absoluto de ingenio, de novedad y aún de arte; pero sería insensato atribuir el éxito á estas circunstancias que no se ofrecen de la proporción necesaria para expli-



ANTONIO PASO
Autor del libro



DIEGO JIMÉNEZ PRIETO
Autor del libro



ARGAMONANDA
Sra. Acaso

GARDIA
Sr. Fuentes

PAMEA
Sra. Train

VILLAREJO
Sr. Ontiveros

carlo y justificarlo. El acierto principal de los autores consiste en la índole de la obra, en el asunto, que se presta á situaciones un tanto subidas de color, á chistes gordos y á exhibición de esbelteces femeninas, siempre gratas de contemplar. A este acierto se debe el éxito verdaderamente excepcional que ha conseguido el *pasatiempo*.

El asunto puede contarse en pocas palabras. El Sr. Villarejo, un infeliz empleado, padre de tres hijas á cual más feas, ha perdido completamente la esperanza de dar á éstas la colocación propia de su sexo. No hay un hombre capaz de pedir la mano de una de las muchachas, ni quien las dirija una frase galante. Esto, no solamente causa la desesperación de las interesadas, que no se consideran tan feas como las consideran las demás, sino que ocasionan también la del infeliz padre, que teme dejar á sus hijas sin marido y sin bienes el día que él fallezca.

Afortunadamente, «hoy las ciencias adelantan...» y Villa-

rejo tiene noticia de un gran adelanto que tal vez logre resolver el difícil problema de convertir en

beldades á sus tres esperpentos. Un compañero de oficina le ha dado el prospecto de una Academia de Belleza, recién fundada, y en la que á juzgar por lo que el anuncio asegura, se truecan en perfectas hermosuras las mujeres más feas y deformadas.

He aquí el peregrino prospecto que Villarejo lee á sus hijas:

«EL ARTE DE SER BONITA—*Desengaño primero, esquina á la de Fuencarral.*—Academia montada por la signora Lucrecia Pamema, primer premio en massages, diploma de honor en toilettes, embellecedora de cuatro ó cinco reales casas y única poseedora de los secretos de la química que provocan en la mujer bellezas extraordinarias.

¡No más feas! La que lo sea es porque quiere. Con sólo dos meses en esta Academia se adquieren plasticidades en la figura, bustos salientes, cinturas enrrantes y las curvas que



VILLAREJO, Sr. Ontiveros.—AUREO, Sr. González



LAS GORDAS.—SRTA. LÓPEZ MARTÍNEZ, Y CORO

se deseen. Se rasgan los ojos, se aprietan las carnes, se contraen las bocas, se aplastan los huesos. ¿Tenéis los labios secos y pálidos? Aquí adquirirán color y frescura. ¿Tenéis la nariz torcida? Aquí se os pondrá griega. ¿Tenéis la cara delgada? Aquí se os pondrá en proporción con el resto del cuerpo. ¿Tenéis el pelo lacio? Aquí adquirirá suavidad. ¿Tenéis los ojos chicos ó entornados? Aquí se os abrirán los ojos.

Clase especial de coquetaría, donde las señoritas pueden aprender á jugar el abanico, á jugar la boca, á jugar los ojos... También pueden jugarse las pestañas.

Palideces á precios módicos. Exhuberancias á tanto alzado. En las ojeras hacemos un veinticinco por ciento de rebaja.»

Las tres hijas de Villarejo quédanse estupefactas escuchando la lectura del prospecto, y

proponen al padre que las lleve á consultar á la Academia, resolución que ponen en práctica inmediatamente. Representa el segundo cuadro una especie de paraninfo del instituto de belleza, fantástica decoración que sirve de marco á las figuras sugestivamente vestidas que aparecen en la primera escena.

La maestra de mimos y mohines da lección á sus discípulas que demuestran ser unas excelentes alumnas. Terminada la lección entra en el aula la signora Pamema, directora del instituto, y después de un breve diálogo con la profesora, dice al auditorio que ni es italiana, ni científica, sino una moradora de la plaza de la Cebada, con bastante pupila para comprender que lo único explotable en nuestros tiempos es la vanidad y con suficiente valor *cívico* para decidirse á explotar la vanidad femenina estable-



PALMIRA, Srta. Palou